



# NUESTRO EJERCITO

ORGANO DE LA 149 BRIGADA MIXTA

Año I. - Núm. 2

Redacción: COMISARIADO DE LA BRIGADA

15 de agosto de 1937

## FIRMES EN LA OFENSIVA

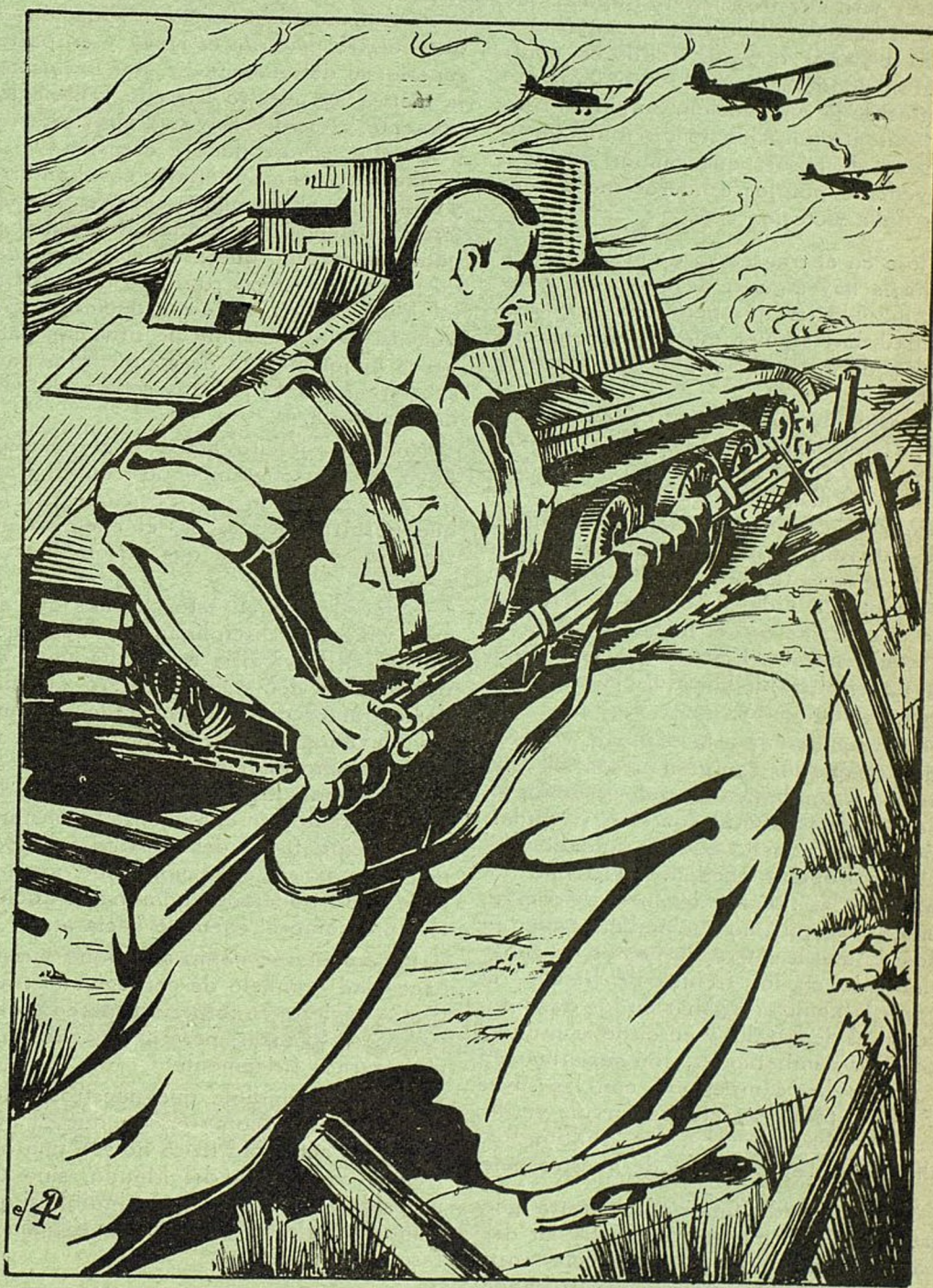
Con motivo de la ofensiva desarrollada por el Ejército Popular en los frentes del Centro, el enemigo se ha visto precisado a paralizar por completo su ofensiva en los frentes del Norte.

Una vez más el Centro ha acudido en ayuda de sus hermanos del Norte, los heroicos soldados que supieron el 7 de noviembre parar en seco y clavar a las puertas de Madrid el avance fascista, han demostrado que saben también atacar con decisión y técnica. De aquellos hombres, todo ardor y sacrificio, que en la carretera de Extremadura contuvieron la avanzan-  
lancha fascista, que venía en paseo militar desde Talavera, ha salido el formidable Ejército que sabe, como está demostrando, atacar con ímpetu arrollador hasta vencer al enemigo.

La lucha es dura, el enemigo se debate en el espasmo de la agonía; ellos saben muy bien lo que supone nuestra ofensiva: su hundimiento. Por ello, sacando del Norte y otros frentes sus grandes masas artilleras y aviatorias se han lanzado a una contraofensiva desesperada, en la que caen a montones los desgraciados que llevan como carne de cañón. Pero de poco les servirá su contraataque; el Ejército del pueblo está preparado, cuenta con medio millón de bayonetas para arrollarlos y otros tantos hombres dispuestos a empuñar las armas a la primera llamada del Gobierno legítimo de España. Contamos con una aviación que es el terror de los aviadores alemanes e italianos, con unos tanques cubiertos ya de gloria en infinidad de batallas; tenemos, en fin, todos los medios para triunfar y, además, tenemos la razón y representamos el progreso, y como el mundo no podrá volver hacia atrás, aunque momentáneamente parezca así, nosotros, con nuestro triunfo, le haremos seguir su marcha ascendente, arrollando a quien se ponga en el camino.

Se ha demostrado que tenemos un Ejército con técnica, cada día más capacitado, y con el valor que da el saberse defensor de la causa del proletariado mundial, y con él venceremos.

Pasaremos por encima de todos los tiradores y todos los criminales fascistas internacionales, para plantar la bandera de la paz y la libertad, de la justicia y de la solidaridad en lo más alto de España, haciendo de ésta la antorcha que guíe al mundo con su ejemplo.



**Más vale un año de sacrificios que un futuro de oprobio y vasallaje.**

Ayuntamiento de Madrid

## LOS CAMPESINOS Y LA GUERRA

Todos, absolutamente todos, estamos convencidos del carácter de la dura lucha que desde un año a esta parte sostiene el pueblo español con heroísmo sin igual, en contra de los que quisieron invadir y colonizar nuestro suelo. Guerra de independencia. Guerra de liberación nacional. He ahí en pocas palabras el contenido de nuestra lucha.

Así lo comprendimos todos, y todos también, bajo la influencia del carácter de nuestra guerra, nos lanzamos a la lucha abnegados y entusiastas.

De aquella abnegación y de aquellos entusiasmos que pusieron en su empresa nuestros gloriosos milicianos, surgió, potente y viril nuestro Ejército Popular que, paso a paso, y día a día, reconquista el suelo español que los traidores consiguieron apoderarse, en los primeros momentos de la sublevación. Surgió un Ejército potente, un Ejército disciplinado, un Ejército de héroes que camina sereno y convencido por los senderos inconfundibles de la victoria.

Pero en el transcurso de esta sangrienta lucha hay alguien de quien no se habla, hay alguien que permanece en la oscuridad, hay alguien que su trabajo constante y duro, nadie se acuerda ponerle de relieve.

Y estos hombres son precisamente los que, como incansables hormigas, ayudan y ayudan con su trabajo duro y callado a la causa de los trabajadores.

Son los campesinos, son los hombres que cultivan nuestros magníficos campos y que, a veces también, con la exposición de su propia vida, laboran sin descanso nuestras tierras con el pensamiento firme de que a nuestro Ejército y a la España leal no le falten medios indispensables para su sostenimiento.

Convencidos de esta realidad, convencidos de que los campesinos son los aliados de los combatientes, todos estamos en el deber de colaborar con ellos y ayudarles en todo aquello que los soldados del Ejército Popular puedan. Tiene que borrarse de las mentes de nuestros combatientes el sectarismo que pudiera haber en ellos de que la guerra la hemos de ganar solamente en los frentes de batalla, la guerra la hemos de ganar en los dos frentes, en el de batalla y en el de la producción. Los combatientes, con sus armas en la mano; los campesinos, con las suyas también; todos apretados en un verdadero haz disponernos a dar la última batalla al fascismo invasor de nuestro país.

Y después de finalizada nuestra guerra, cuando de nuestro suelo hayan desaparecido los ruidos de las armas mortíferas, el Ejército acudirá con sus banderas desplegadas a rendir el tributo merecido a los que ofrendaron su sangre en holocausto de la libertad y del progreso, y después acudirán también a estrecharse en un apretado abrazo con nuestros campesinos para, juntos, hechos un fuerte bloque, comenzar la construcción de una España grande y feliz, que es por la que todos estamos luchando.

A. L. R.

## Preparemos nuestras unidades para la ofensiva

A través de varios meses en los que se han desarrollado innumerables y cruentos combates, nuestro Ejército, el Ejército de la República y de la independencia de España, salido de las entrañas del pueblo, ha sabido demostrar su potencialidad y disciplina resistiendo a pie firme y sin moverse los más terribles ataques que registró la Historia.

Hemos derrotado al enemigo innumerables veces, resistiéndole y aun reconquistando trozos del terreno que alevosamente nos arrebató, en condiciones de inferioridad en cuanto a material bélico se refiere.

Pero hemos llegado a una situación en que nuestro material es igual, y en parte, superior al del enemigo, y, por lo mismo, la táctica de nuestro Ejército cambia totalmente y de defensiva se convierte rápidamente en arrolladora ofensiva.

Atacamos con material y con hombres y obligamos al enemigo a ceder en su más terca resistencia, reconquistando palmo a palmo el terreno que a traición y ayudado por el fascismo extranjero nos arrebató. Pero es preciso que saquemos experiencias de este cambio de situación para ver la mejor manera de conducirnos para acortar el plazo que nos separa del día de la victoria.

Nuestro Ejército ataca y el enemigo huye y le arrebatamos posiciones. Pero el enemigo pierde más posiciones de las que nosotros ocupamos, el enemigo corre más en su huida que nosotros en el avance.

Demostramos en estos hechos que somos valientes, disciplinados y que nuestra moral de victoria es infinitamente superior a la del enemigo, pero también demostramos que hemos estado diez meses clavados en las trincheras, que no hemos hecho ejercicio físico, que, en suma, tenemos los músculos entumecidos y, por lo tanto, sin una intensa y constante preparación física de nuestros soldados, no estamos en condiciones de avanzar porque no podemos andar hacia adelante tanto como el enemigo hacia atrás.

Fácilmente se comprende que nuestra necesidad y anhelo de conseguir el triunfo se convierte en imperioso deseo y obligación de avanzar, para lo cual debemos prepararnos físicamente.

Es imprescindible que nuestros soldados y oficiales comprendan que el ejercicio y la actividad física no son una ocurrencia caprichosa del Mando, sino una necesidad urgente e imprescindible si queremos desalojar de nuestra España al fascismo invasor.

Francisco AGUDO

Comisario de la 149 Brigada.

## TEMAS MEDICOS

De los cuidados higiénicos que no deben nunca ser olvidados por el combatiente, está el de la higiene bucal. En nuestra España el hecho de ir al dentista, no ya como una cosa periódica, sino esporádica, estaba considerado como una especie de lujo y no como una necesidad que es lo único que debe ser. De ahí el abandono en que están sumidas todas las bocas proletarias.

La boca, «entrada» principal de nuestro organismo, está expuesta a múltiples contaminaciones, pues aparte de las que pueden ser producidas al respirar el aire, los alimentos que no son todos ingeridos después de ser condimentados, sino en crudo; de las aguas, no todas de la potabilidad que fuera de desear; los restos alimenticios, que al ser retenidos en los intersticios dentarios producen fermentaciones que convierten a la saliva en el mejor medio de cultivo para toda clase de bacterias; el tabaco, con su constante acción irritativa sobre ella, hacen de esta boca fuente de todas las infecciones. ¡Cuántas caries dentarias pueden ser causa de peladas y de afecciones gástricas molestas y de largo curso que inutilizan al soldado de la vida del frente, restando por mucho tiempo un combatiente!

No olvidéis que aunque «la salud del cuerpo se fragua en la oficina del estómago», para una digestión perfecta hace falta una masticación completa, y para ello es necesario que todas las piezas dentarias estén en perfecto estado de conservación.

Por la mañana, después de la comida y también después de la cena, con un cepillo de dientes y un poco de perborato, limpiarás tu boca, frotando insistentemente toda la arcada dentaria y quitaréis esos restos de comida que no hacen nada más que perjudicar; enjuagaros la boca, que el agua sea juntamente con el cepillo y un poco de perborato el eterno postre de vuestras comidas.

Cualquier molestia, cualquier pequeño punto de caries que observéis en vuestra boca, que sea inmediatamente tratado por el dentista de vuestra Brigada.

Contempla esos desfiles de la Plaza Roja de Moscú; en ellos, millares de jóvenes que alegran al mundo con una sonrisa de juventud sana y fuerte, dueña de sí misma, enseñan unos dientes blancos, brillantes, sanos, reflejo de una generalización que sabe que necesita de la higiene para llegar a ser juventud triunfante.

X. X.  
Médico.

**Caminad, soldados: La victoria está en nuestra agilidad y rapidez de movimientos**  
Ayuntamiento de Madrid

## A los nuevos soldados de la República

Obreros y campesinos que a la llamada del Gobierno legítimo de la República, que cuenta con todas las confianzas por ser la genuina representación de todos los sectores del antifascismo, habéis acudido a engrosar las filas de nuestro Ejército regular, para aplastar de una vez y para siempre al fascismo mundial que trata de apoderarse de nuestra riqueza nacional.

Llegáis en el momento en que alborea la victoria final en el horizonte, pero llegáis para que este momento sea más rápido; venís a nosotros y os recibimos como a hermanos para enseñaros lo que por razón de nuestra veteranía en la lucha ya sabemos.

Vais a ayudarnos, campesinos, a huir para siempre, a hacer que desaparezca el señorito, el amo, bajo cuyo yugo habéis estado tantos años; ese ser que mientras él vivía holgadamente entre los vicios y la degeneración, vosotros, vuestros hijos y vuestras compañeras morían de hambre y miseria porque no tenían un jornal, o si lo podáis conseguir no era suficiente para cubrir las más imprescindibles necesidades.

El día que llegue la victoria que entre todos vamos a lograr, trabajaréis, pero no para el amo, para vosotros mismos; no habrá parásitos ni vagos, la producción estará en vuestras manos y tendrá por fin el mejoramiento creciente de la vida.

Y vosotros, obreros de la ciudad, de las fábricas, de los talleres que como vuestros hermanos los campesinos habéis vivido explotados por el capitalismo y sus representantes los financieros, los acaparadores, los grandes industriales, vosotros que habéis pasado hambre y vejámenes no tendréis jamás el pavoroso problema del paro, trabajaréis con satisfacción y una retribución justa.

Pero para llegar a esto es necesario pasar ahora algunas privaciones; es imprescindible sacrificarnos, hemos de estar separados de nuestras familias; si es necesario, debemos estar dispuestos a perder la vida, porque peor sería que el día de la victoria al preguntarnos qué hemos hecho por conseguirla tengamos que avergonzarnos al no poder contestar satisfactoriamente.

Debes ver en tus compañeros los soldados veteranos, unos verdaderos camaradas, que se desvivirán por ayudarte; tened la seguridad de que las burlas a los quintos que existían en el antiguo Ejército, han desaparecido y no seréis objeto de ellas, no debiendo tener otra preocupación que la de ser pronto un veterano para el conocimiento de lo necesario para la lucha.

¡VIVA EL EJERCITO POPULAR!  
¡VIVA LOS NUEVOS RECLUTAS!

Julián REDONDO

Cabo de la 2.ª del 594 Batallón.

# 594 Batallón



## ¡Granaderos! ¡Grupos de choque!

Heroicos soldados seleccionados de entre nuestros hombres más audaces y decididos.

Nuestro Batallón ha sido el primero de la División en organizar estos grupos. El primero en seleccionar un grupo de hombres, que sin instruir ni organizar hubieron de entrar en combate como granaderos, y que supieron demostrarnos la inmensa abnegación y espíritu de sacrificio que se encierra en los hombres de nuestro Ejército y la eficacia de estos grupos en el combate.

Nuestros granaderos triunfaron sobre el enemigo, a pesar de ser la primera vez que actuaban de tal forma.

Con organización y pleno dominio de la técnica de la dinamita, nuestros grupos de choque acelerarán rápidamente nuestra victoria.

¡Honor a nuestros granaderos caídos!

¡Vivan los granaderos del 594 Batallón!

**Nuestra obsesión  
ha de ser el ataque;  
los mandos  
preparándolo, los  
soldados preparándose  
para él.**

## Héroes de la 149

Juan Uzquiano, cabo de la primera Compañía del Batallón de Infantería número 594, de la 149 Brigada Mixta, ha caído víctima de la metralla fascista.

Es otro nuevo camarada que añadir a la ininterrumpida lista de héroes que, antes que el enemigo avance un solo palmo de terreno, prefieren contenerlos aun a costa de su propia existencia.

¡Juan Uzquiano! Cuerpo de niño en alma de hombre, con sus 17 años llenos de clara inteligencia, sabía cuál era su puesto, lo mismo en los combates, donde siempre avanzó entre los primeros sonriendo a la muerte, como fortaleciendo con su decisión a sus compañeros que le querían en grado sumo por su nobleza innata, obediencia y gran formación social, a pesar de sus pocos años.

El «pequeño», como le llamábamos en el Batallón, cuando gravemente herido por la metralla enemiga habían terminado de curarle, dándose cuenta de la gravedad de su estado, pero rebosándole el ardor combativo y su ideal revolucionario, abrió sus labios infantiles para decir: «Me tocaron el pulmón, no volveré...», sus ojos se cerraron lentamente como queriendo llevarse en su retina la imagen del paisaje de cerros y vaguadas donde dejaba su sangre generosa. Mientras, todos los compañeros que le rodeábamos, apretando los puños hasta hacernos daño, nos hacíamos en nuestro interior un juramento: Vengarle.

Juan Uzquiano, chaval valiente, endable de cuerpo, flexible como cristal de fino espejo que al romperse salta en mil pedazos, pero de alma dura de revolucionario, noble y brillante como el diamante, tu nombre figurará en el sitio de los mejores. No podrás estar más a nuestro lado, pero siempre que se te recuerde, y será con frecuencia, servirás por tus actos, por tu nobleza y por tu heroica muerte, de ejemplo a rezagados y vacilantes que al oír tu nombre, si son hombres, se apresurarán a cumplir con su deber, como tú cumpliste.

Con tu muerte das ejemplo de la estrecha unión que existe en las trincheras entre el campesino, el obrero de la ciudad y el intelectual como tú, que sabía que los intereses de los demás son los tuyos y que con la sangre de todos se conseguirá, en no muy lejano tiempo, el triunfo completo y el aplastamiento definitivo de la canalla fascista.

Ante tu cuerpo inerte sólo hay en nuestro cerebro este pensamiento: ¡SIEMPRE ADELANTE!

Ricardo VILLARRUBIA

Teniente Ayudante del 594 Batallón.

**El Comisariado de Guerra tiene comprometido su honor en que al terminar la guerra no quede en nuestras filas un soldado que, habiendo pasado por ellas, vuelva a su terruño sin haber aprendido a leer y escribir. ¡NI UN SOLO ANALFABETO EN EL EJERCITO DEL PUEBLO!**



LA ESCUELA DE LA PLANA MAYOR

## ESCUELAS AL AIRE LIBRE

A pesar de estar nuestra Brigada en formación, aun pasando por el período duro en que todo ha de organizarse, la labor cultural no se ha olvidado. El Miliciano de la Cultura ha hecho su aparición en ella; ha salido, en unos casos de los propios batallones de la Brigada, dejando el fusil para recoger el libro e instruir a sus camaradas en la trinchera o cerca de ella; en otros, viniendo de otras Brigadas donde había suficiente número de maestros y donde también dejó el fusil para laborar en beneficio de la causa, abriendo las inteligencias de los antifascistas combatientes a la luz del saber.

La organización de las escuelas de la Brigada 149, de nuestra Brigada, está en embrión, pero expresa por anticipado su gratitud porque le encreímos necesario dedicarle una parte de nuestra vida a leer, para cuando conquistado su pueblo, periódico y nos dirigimos a una de las escuelas que se estaban formando.

La primera clase ha sido el trabajo para la construcción de la escuela, trabajo en el que han colaborado los trabajadores, me han enseñado, entre borado, rivalizando en entusiasmo, los alumnos de la Brigada, por profesor y el Miliciano de la Cultura de la Brigada; entre todos trasladaron una plancha de hierro de unos doce pies de larga por tres de anchura, han colocado sobre unos bloques de cemento una mesa está formada. Los bancos se componen de unos tablones de albañilería sobre otros bloques de cemento, rodeando con este banco la mesa, quedaba algo de material y se han hecho otras dos mesas pequeñas, pues en la primera seguramente caben muy a gusto los alumnos de la escuela, pero por si son necesarias está demás.

En esta escuela, en la que no falta su enseñanza ni su mapa, todo de construcción propia, la que acoger a los analfabetos del cuartel general, que en total, según manifestaciones del maestro, son unos 18 por ahora, pues al completarse las plantillas de los servicios pudiera muy posiblemente aumentar el número. Uno de los camaradas que con más entusiasmo ha tomado la escuela con simpático acento extranjero me comunica, a la par que su deseo de aprender, su odio que no puede separar de su imaginación contra esos canallas, que a los nueve años le obligaron, por la injusticia y la explotación del régimen capitalista, a empezar a trabajar sin saber leer ni escribir, ya que era necesario llevar a casa unos céntimos para ir mal viviendo. Aprendió él solo, dibujándolo de una muestra hecha por un camarada en las trincheras a firmar, arrojándose como mesa de las peñas de las trincheras, donde está desde el principio de la lucha, con sus veintiséis años parece un niño cuando da 149, de nuestra Brigada, está en embrión, pero expresa por anticipado su gratitud porque le encreímos necesario dedicarle una parte de nuestra vida a leer, para cuando conquistado su pueblo, periódico y nos dirigimos a una de las escuelas que se estaban formando.

En esta escuela, en la que no falta su enseñanza ni su mapa, todo de construcción propia, la que acoger a los analfabetos del cuartel general, que en total, según manifestaciones del maestro, son unos 18 por ahora, pues al completarse las plantillas de los servicios pudiera muy posiblemente aumentar el número. Uno de los camaradas que con más entusiasmo ha tomado la escuela con simpático acento extranjero me comunica, a la par que su deseo de aprender, su odio que no puede separar de su imaginación contra esos canallas, que a los nueve años le obligaron, por la injusticia y la explotación del régimen capitalista, a empezar a trabajar sin saber leer ni escribir, ya que era necesario llevar a casa unos céntimos para ir mal viviendo. Aprendió él solo, dibujándolo de una muestra hecha por un camarada en las trincheras a firmar, arrojándose como mesa de las peñas de las trincheras, donde está desde el principio de la lucha, con sus veintiséis años parece un niño cuando da 149, de nuestra Brigada, está en embrión, pero expresa por anticipado su gratitud porque le encreímos necesario dedicarle una parte de nuestra vida a leer, para cuando conquistado su pueblo, periódico y nos dirigimos a una de las escuelas que se estaban formando.

JHIM

**Mientras quede un solo enemigo, ningún antifascista ha de descansar un momento; todos los minutos de su vida, han de estar dedicados a ganar la guerra.**

Ayuntamiento de Madrid



ESTUDIANDO EN LAS TRINCHERAS

## MILICIAS DE CULTURA

Las Milicias de Cultura representan el deseo, el sentir unánime del Gobierno y del pueblo español para que no haya un solo soldado del Ejército Popular que no sepa leer y escribir.

Cuando el 18 de julio de 1936 un grupo de generales traidores a su patria, unidos a la iglesia y capitalismo españoles desencadenaron la sangrienta guerra que asola nuestro país, uno de los factores con que contaban para un triunfo definitivo y rápido era el estado de ignorancia, de cultura en que se hallaba el pueblo español.

La incultura, esa lacra que tantas inteligencias tenía sus idas en la más espantosa miseria espiritual, era para los traidores una aliada fiel y segura, pues un pueblo inculto es un pueblo predestinado a la esclavitud material y espiritual.

Pero a pesar que una mayoría del pueblo español era inculta, no porque odiara la cultura, pues sabía que ésta suponía para su espíritu lo que el pan para su cuerpo, no dudó ni un solo momento en coger las armas para defender a un Estado, del cual tenía la seguridad que podía darle esa cultura que necesitaba.

El Gobierno español conocía que los hombres que marcharon con el fusil en la mano para defender la República, con la esperanza puesta en un mañana mejor, tenían derecho a participar en los beneficios de la cultura. Pero los hombres

que estaban en las trincheras no podían abandonar éstas para recibir instrucción.

Si esos soldados no podían abandonar sus puestos para estudiar, ¿qué había que hacer? ¡Ir hacia ellos! Llevar a las trincheras la cultura que el soldado pedía con afán.

He aquí el fundamento de las milicias de la cultura, que por medio de sus soldados los Milicianos de la Cultura y en colaboración con los Comisarios, llevan hasta la línea de fuego el saber y el ansia de renovación espiritual que actualmente invade el mundo.

El Miliciano de la Cultura no vacila en subir hasta el parapeto carente de instrucción, ya que sabe que cada analfabeto del Ejército que deje de serlo, se convierte en un soldado consciente y en defensor decidido de la causa de la libertad y de la justicia.

Y el día que se consiga que en el Ejército Popular no haya ningún analfabeto, las Milicias de la Cultura lanzarán el grito de la victoria:

¡Camaradas soldados: El analfabetismo ha desaparecido, la batalla contra el principal aliado del fascismo ha sido ganada!

José ALVAREZ

Miliciano de Cultura  
de la Brigada.

## EL COMISARIADO DICE:

**Deber de todo antifascista es ayudar al desarrollo de la labor de Milicias de la Cultura.**

**Los que por despecho, por incapacidad, por ambición luchan en contra de los sentimientos y deseos de nuestros combatientes, son enemigos de nuestra causa.**

**El pueblo español que tanta sangre ha vertido, el Ejército Popular que camina con paso firme hacia la victoria, sabe muy bien que si el alma de nuestro Ejército son los comisarios de guerra, a su lado, con una voluntad firme y decidida, están las Milicias de la Cultura, que colaboran con todo entusiasmo en la tarea de forjar un Ejército potente, culto, disciplinado, garantía firme de nuestra victoria y de la independencia de nuestro suelo.**

José Gómez Gayoso

Secretario de la Inspección del Centro del Comisariado General de Guerra.

# 595 BATALLON

## Hombres de la 149 Brigada



Por este hecho ha sido ascendido a cabo y es, además de un orgullo para nuestra Brigada, un ejemplo a seguir por todos los soldados del glorioso Ejército Popular.

**Justo HIDALGO**  
Comisario Ayudante  
de la Brigada.

En las operaciones del día 14 hubo muchos casos de heroísmo entre los componentes del 595 Batallón, pero entre ellos destaca por su ejemplaridad, por su espíritu de sacrificio y por ser expresión fiel de la moral de los combatientes de esta Brigada que, aunque nueva, es ya vieja por la veteranía de sus componentes el del soldado Miguel Martínez Merín.

Este camarada, nacido en Villanueva de Alcardete, provincia de Toledo, de 27 años de edad, al iniciarse el movimiento y viendo que era necesario su concurso para el aplastamiento de los traidores, se incorporó en septiembre, como voluntario, al regimiento Dimitroff, Batallón Stalin, donde formó parte de la Compañía que mandaba el hoy Comandante del 595, camarada Lozano.

Desde su enrolamiento en la lucha ha intervenido en todos los combates en que ha tomado parte su unidad, no habiendo sido herido hasta la fecha. Muchacho modesto, como buen campesino, quita importancia al hecho por él realizado, y lo cuenta después de ligera presión como sigue:

«Estaba yo en el parapeto de escucha en compañía del camarada Bernabé Martín Rojo, cuando un mortero cayó en el mismo, matando a mi compañero de puesto e hiriéndome a mí en la cara y pierna. De resultas de la explosión caí al suelo, recogíendome los sanitarios que me querían trasladar al puesto de socorro, negándome por creer que en momentos de combate todos debemos dar nuestros máximos esfuerzos, aunque sea con gran sacrificio, y me curaron en el mismo parapeto, donde continué disparando.

Al rato, una bala de rebote, me hirió nuevamente en la cara, cogiéndome otra vez los camilleros que bajaron al puesto donde me curaron, subiendo inmediatamente a ocupar mi puesto de lucha, donde continué hasta acabar el combate en que, debilitado por la pérdida de sangre, hube de sentarme.»

Hasta aquí la relación modesta, conseguida a fuerza de preguntas del camarada Martínez Merín, pero hemos de añadir que encontrándose en unas condiciones de inferioridad manifiesta para la lucha, siguió en su puesto, sin duda pensando que al hacerlo luchaba por la defensa de su compañera y el porvenir de su hija, que desde su pueblo recordarán con alegría a este héroe, más héroe por ser anónimo, que sin mucha cultura ha sabido dar cuenta de que todos los sacrificios son pocos para hundir a los explotadores internacionales.

## ESTIMULO Y JUSTICIA

Hace algún tiempo he querido decir algo de lo que ahora escribo. ¿Que por qué no lo he dicho? Quizás por falta de tiempo, quizás... porque todavía no hayamos aprendido a ser sinceros.

El 18 de julio de 1936 —fecha de gran recuerdo para todos los antifascistas— y con motivo de alzarse contra su patria unos generales sin honor, unidos a los capitalistas perversos y a los mal llamados católicos españoles, en estrecho maridaje con la canalla fascista extranjera, querían arrebatarlos las libertades conseguidas por la libre expresión de todo un pueblo honrado y trabajador en fecha cercana; este pueblo heroico salió, una vez más, al paso, cerrando con sus pechos el camino a la vana ilusión del fascismo de convertir nuestra querida España en una colonia de Alemania e Italia.

Es cierto que con el proletariado español se unieron los pocos militares que había leales a su nación y que no olvidaron el sagrado juramento que hicieron de no traicionar a su bandera republicana.

Reconocemos esto y podemos estar orgullosos de que estén con nosotros estos bravos militares, porque además de su heroísmo, demostrado tantas veces como ha hecho falta, han sido, lo son y lo serán nuestros maestros queridos. Los que, en unión de este pueblo tantas veces heroico, aplastarán al fascismo para siempre en todo el mundo. Es grande la ayuda, mejor dicho, decisiva. Pero ¿qué hubiera sido de nuestra querida España si de las fábricas, talleres y campos no hubiesen salido los verdaderos antifascistas que, convencidos de lo que pretendían esos cobardes, y sin otras armas que la sed de justicia y la razón, abandonaron el trabajo, como igualmente a sus familiares más queridos, para oponerse a la vil traición de unos generales de pandereta!

¿No es cierto que sin esa técnica aprendida en los textos académicos, que en la mayoría de los oficiales del antiguo Ejército traidor sólo sirvió para que presumieran con las estrellas ante unas damitas histéricas, han salido soldados, oficiales y jefes como LISTER, CAMPESINO, MERA, CARRASCO y el noventa por ciento de los mandos republicanos, forjados en el fragor de la lucha que han demostrado su capacidad militar?

Si esto es así, ¿por qué no seguir estimulando, haciendo justicia a los gloriosos soldados del pueblo? ¿Qué razones

hay para que se antepongan a los mandos nacidos en las trincheras, que en los primeros momentos fueron los que frenaron en seco el avance fascista, y que, además, fueron seleccionados técnicamente al reconocerse los grados que ganaron en la lucha los nuevos mandos académicos, en su mayoría emboscados, cuando más necesitaba la patria de ellos?

Estamos muy conformes con que los mandos militares nos dirijan y que al mismo tiempo tengan el premio que corresponda a su actuación, pero también deseamos que a los que se lanzaron en los primeros momentos a la lucha, se les haga la justicia de reconocer su capacidad y se les ayude sin mirar de qué esfera social proceden.

**¡VIVA EL EJERCITO POPULAR!**

**Angel ESPOLIO**

Comisario del 595 Batallón.

## COMENTARIO

Desde hace ya varios meses se venía comentando que en el frente X no se combatía y al no combatir no se avanzaba.

Pero llegó el día en que apenas amaneció la Artillería leal rompió el fuego levantando en nuestros soldados una moral de ofensiva que era inútil el tenerles más tiempo esperando la orden de avance para saltar los parapetos. ¡Qué día de Artillería! Unos decían: Ese la colao dentro; otros gritaban: ¡qué buenos artilleros! Ya, al fin, dieron la orden de ataque y todos, como un solo hombre, se lanzaron, sin temor a la muerte, al asalto de las trincheras enemigas. ¡Venga, muchachos, que ya corren!; y, efectivamente, el enemigo, tan hostilizado por nuestra Artillería y ante el empuje arrollador de nuestros bravos combatientes, estaba dispuesto a abandonar sus trincheras, pero surgió de pronto un inconveniente; nuestras fuerzas se paralizaron cuerpo a tierra por el motivo de que el enemigo, antes de abandonar sus parapetos, estaba dispuesto a volar todas sus minas, y así fué; explotaban minas y más minas y yo me preguntaba: ¿pero es que porque el enemigo explote minas vamos a estar en nuestros parapetos inermes? No, camaradas. La guerra es la guerra, y hoy no estamos en aquellos tiempos en que se luchaba con lanzas y escudos.

Hoy, la guerra que desarrollamos en España es a base del material bélico más moderno; por eso, y ante el desarrollo que ha alcanzado la misma, yo creo y opino que para el Ejército de la República no debe de haber ningún obstáculo, que cuando avance no debe ver más que una frase dibujada en las trincheras enemigas: Victoria.

**¡VIVA EL EJERCITO DEL PUEBLO!**  
**¡VIVA EL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR!**

**José MARTÍN**

Cabo de la 3.ª Cía. del 595 Batallón.

# 596 BATALLON

## A todos los antifascistas y en particular a los jóvenes combatientes

¡Compañeros! Vosotros que durante tantos años habéis trabajado sin haberos dado cuenta de la esclavitud de que en ese tiempo habéis sido objeto, debido a la falta de los principios que a la clase trabajadora son indispensables.

Gran parte de los que hoy luchan en los frentes carecen de conocimientos elementales, lo mismo en el aspecto científico que en el social; claro está que su oscura inteligencia los coarta de pensar en reivindicarse y es que desde muy niños os llevaron vuestros padres a que sufriendo los tratos de los que dicen que quieren hacer una España grande, un ideal de convivencia entre nosotros los desheredados y ellos los acaparadores. ¿Cómo el cordero y el lobo pueden llegar a entenderse?, ¿cómo puede el uno renunciar a su presa y el otro creerse seguro a su lado? Es un suicida el que tal cosa creyese.

Es imprescindible que nos demos cuenta del valor que tiene la cultura y que comencemos a cultivarla, a aprender nuestros derechos para poderlos conseguir.

Hoy más que nunca tenemos como deber el constituir nuestras fuerzas para la buena marcha de nuestros intereses, y para esto hay que dejar estúpidos odios personales por el bien de la causa que todos los antifascistas defendemos. Que el hombre sea el hermano del hombre y no el lobo como hasta aquí.

Nosotros los trabajadores, los que hoy empuñamos un arma defendiendo los intereses de nuestro pueblo, siempre hemos sido mercancía despreciable para los privilegiados del saber, del poder y de la riqueza. La masa trabajadora heredera del esclavo moderno. Debemos luchar todos por nuestras mayores libertades. Por rebeliones sucesivas ha progresado el mun-

do, por rebeliones continuadas se han libertado los hombres, han triunfado las ideas y han desaparecido cuantas instituciones estorbaban al libre desenvolvimiento que el ser humano necesita.

Toda nuestra Historia es una rebelión permanente, a pesar de tantos siglos de ignorancia y a pesar de tanta miseria; el ámbito, el sentimiento, el poder de la libertad prevalecerá en el hombre.

Así, pues, en los momentos en que vivimos no debemos de dar un solo paso atrás; se trata de un deber de todos los que nos hemos llamado y nos seguimos llamando proletarios, de que nuestro sacrificio sea hoy mayor y más en armonía con todos los hermanos de explotación, en pos de la justicia que el pueblo necesita.

No cabe, pues, el examen de procedimientos distintos, de diferencias doctrinales y de aplicaciones particulares. Fuerza es que el estudio de los deberes se reduzca a términos amplios, generales y concretos, que nosotros los combatientes, los trabajadores, entendamos entre nuestros deberes sociales el de estudiar las diferencias de procedimiento, esas opiniones doctrinales, esos distintos medios de agitación y organización permanentes.

Que el obrero sepa que su primer deber es prestar su esfuerzo en la lucha con lo existente, que sean estos deberes con tal o cual bandera es asunto de la competencia individual; lo primordial es pensar, sentir y obrar con energía en todo lo referente al tremendo problema social. También hay que cuidar no caer en defectos y vicios añejos, porque hemos de tener muy en cuenta que vivimos el período que todos los que sentimos y hemos sen-

tido antes el momento de poder desbrozar los caminos que el trabajador necesita para su marcha emprendida que, en realidad, es de más justicia que esperáramos.

Todo trabajador, todo antifascista ha de prescindir de los vicios que por todas partes le solicitan sólo para adormecerlo; y ha de prescindir siempre, en lo posible, de las influencias de un sistema social corrompido.

El tiempo que hubiera de gastar en adormecerse por el vicio burgués, debe emplearlo en el estudio para así aprender nuestros derechos de seres racionales en la plenitud de nuestras facultades.

Es necesario que las organizaciones obreras en estos momentos de lucha sin descanso, eviten el marasmo de la inactividad o la gangrena del personalismo, estudiando y discutiendo con el mayor conocimiento de causa las nuevas hipótesis establecidas y los distintos procedimientos que las masas revolucionarias necesitan.

Debemos vivir en constante actividad y esto sólo puede mantenerse apelando a todos los modos y medios que tiene de manifestarse. Actividad permanente en todos los aspectos. Si los organismos revolucionarios atienden a unas condiciones de existencia, como es debido, fácil será al trabajador cumplir como bueno si, por el contrario, esas condiciones son olvidadas el desdichado esclavo, nosotros los trabajadores que vertemos nuestra sangre contra el enemigo común, buscando el mejoramiento más justo y equitativo, veremos amortiguarse día tras día aquel espíritu potente, grande y heroico, que determinan los hechos más notables de la Historia y de la vida humana.

Angel DIAZ PEREA

Comisario de la 1.ª Compañía del 596 Batallón.

## LA CLAVE DE UN BUEN EJERCITO

Es de todos conocido que para que un ejército llene por completo su finalidad, se precisa una perfecta cohesión de todos los escalones del mando. Y para conseguir esta cohesión, es preciso que todos conozcan su obligación y responsabilidad, desde el cabo hasta el general.

Pero para la consecución de esta premisa hemos iniciado el camino más largo, hemos empezado la casa por la azotea. A todos nos preocupa sobremanera que los oficiales conozcan su obligación y la cumplan estrictamente, y hemos subestimado la importancia de los mandos inferiores, sin los cuales los mejores oficiales serían incapaces de conducir a nuestros soldados a la victoria.

Los oficiales son el elemento coordinador de las actividades de los pelotones y

escuadras, y los sargentos y cabos son los que dirigen, controlan y educan a estas unidades, los que más estrecho contacto mantienen con los soldados, elemento base de éstas y del Ejército en general.

Sin coordinación de las unidades inferiores, éstas combatirán desorganizadamente y sus triunfos costarán más y serán menos valiosos; pero sin la buena dirección de dichas unidades, nuestros soldados son incapaces de combatir y, por lo tanto, no hay que pensar en victorias ni siquiera efímeras, como arriba decimos.

De aquí que los sargentos y cabos sean en todo ejército (y en el nuestro mucho más por ser hechos en las trincheras) el elemento básico imprescindible, de máxima importancia para el resultado de las operaciones, a los que hay que dedicar una especial y constante atención para hacer de ellos unos perfectos mandos, capaces de conducir a nuestros soldados por el camino recto de la victoria.

Dediquemos nuestros mayores esfuerzos a la educación de los cabos y sargentos.

¡Camaradas cabos y sargentos; superad vuestros conocimientos, capacitaos más y más y habréis aportado la más valiosa de las ayudas para conseguir la victoria!

FRAUDO

**Atacar, resistir,**

**volver a atacar; esta es la consigna del momento.**

Ayuntamiento de Madrid



LA RETAGUARDIA FACCIOSA

## UN AÑO DE CRUELDAD Y CRIMENES

Al cumplirse el año de lucha contra el invasor, contra el fascismo que pretendía sojuzgarnos, se viene a mi memoria, con caracteres que no puedo apartar de ella, las crueldades y martirios que han sufrido nuestros hermanos que, por desgracia, cayeron en sus garras.

Para suponernos las ferocidades cometidas nos bastaría, si no tuviéramos referencias directas por los miles de evadidos, con el conocimiento de los que forman del otro lado. Todo lo encanallado y criminal de España, desde el cacique que no daba trabajo al que suponía que era de izquierdas y asesinaba a los obreros, hasta el cura que azuzaba desde la iglesia a los señoritos pasando por el burdo militarismo degenerado y soez, para quienes un soldado tenía menos importancia que un mulo.

Millares y millares de hermanos nuestros, de trabajadores, de hombres de profesiones liberales han caído bajo las balas de los piquetes del fascismo, pero no se contentaban con matar, su sadismo les exigía más y se dieron espectáculos como el de la Plaza de Toros de Badajoz, en que dos mil hermanos nuestros fueron asesinados en ella, entre la risa degenerada de los «del orden» y las catequistas histéricas; como el del camarada José Andrés Manso, muerto en Salamanca a estoque como en los tiempos de la Roma de Nerón.

Sólo en Granada los fusilamientos de los primeros días alcanzaron la cifra de 8.000, y Zaragoza, donde sus mejores hijos iban dejando su vida a mano de cobardes y traidores; Huelva, Galicia, Sevilla, Castilla y toda España donde ellos han posado su planta.

Después vino el crimen inicuo, vergonzoso para el mundo de Málaga, la matanza organizada de mujeres y niños que huían del infierno que se acercaba y encontraban en el camino la muerte.

A nadie han dejado sin sentir los efectos de su furia, el sólo hecho de ser familiar de un «rojo» se negaba a familias enteras el derecho a la vida, las mujeres han sido sometidas a todas las vejaciones —corte del pelo al rape, toma de ricino, entrega a los moros— sin respetar siquiera a las que, por estar en período de embarazo, merecen el culto de la maternidad.

Este es, a grandes rasgos, el balance de un año; muchas cosas más hay, páginas y páginas serían llenadas para escarnio y ejemplo del futuro, pero ahora no hay, necesariamente no puede haber, más que un pensamiento, un deseo, una obsesión: vengar a esas 300.000 víctimas de la ferocidad fascista. Y para vengarlas no hay más que un camino: más que nunca, con disciplina, obediencia, unidad y heroísmo, ¡ATACAR HASTA ANIQUILARLOS!

JHIM

**Exponer la vida sin un resultado práctico para la Causa, por el solo hecho de demostrar la valentía, es un acto propio de inconscientes.**

Ayuntamiento de Madrid

## A VENCER

Ha llegado el momento decisivo, estamos en la hora de mostrar al mundo que somos dignos de llamarnos españoles; hoy, que el fascismo internacional invade nuestro suelo patrio, debemos, cada día más, unirnos en un solo haz, tanto en los frentes como en la retaguardia, para asestarle el golpe definitivo que le haga morder el polvo de una vez para siempre a este enemigo cruel y sanguinario que no ve en nuestra patria más que un codiciado botín y pone todos sus esfuerzos para arrebatárnoslo.

Cueste lo que cueste, hermanos de clase, proletarios, unámonos todos, nuestra patria la saquean; para evitarlo, luchemos con ardor y coraje en el frente, vengamos los crímenes cometidos en tantos y tantos compañeros, mujeres y niños. Y en la retaguardia unión, para que la causa no encuentre obstáculos en su nueva ofensiva.

¡VIVAN LOS PROLETARIOS DEL MUNDO!

¡VIVA EL EJERCITO ANTIFASCISTA!

Luis BLAYA

Soldado del Estado Mayor

### SUSCRIPCION PRO-EDUCACION Y PROPAGANDA ORGANIZADA POR EL COMISARIADO DE LA 149 BRIGADA MIXTA.

BATALLON 595

1. <sup>a</sup> Compañía.....	1.300,00 Ptas.
2. <sup>a</sup> „.....	390,75 „
3. <sup>a</sup> „.....	680,00 „
4. <sup>a</sup> „.....	532,00 „
Ametralladoras.....	260,00 „
	3.162,75 Ptas.
Sanidad.....	133,15 „
Total.....	3.295,90 Ptas.

T. Socializados del S. U. I. G. (C. N. T.)

